

Número 656 (Selección de artículos)

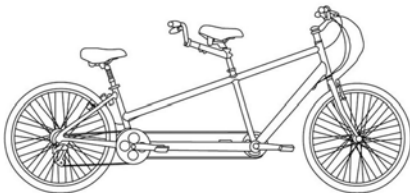
No me hubiera perdido un Seminario por nada del mundo – Philippe Sollers

Ganaremos porque no tenemos otra elección – Agnes Aflalo

Carl Schmitt y los fanáticos - por Leonardo Gorostiza

<http://www.lacanquotidien.fr>

Lacan Cotidiano



EN TANDEM AVEC L'INSTANT DE VOIR

www.scalpsite.wordpress.com

Carl Schmitt y los fanáticos

por Leonardo Gorostiza

En su ya clásico texto, “El concepto de lo político” (1932), Carl Schmitt establecía su concepción sobre los criterios del ejercicio político y avanzaba en consideraciones jurídicas como intento de justificación de lo que luego sería la consumación del genocidio judío por los nazis.

“La diferenciación específicamente política –afirmaba–, con la cual se pueden relacionar los actos y las motivaciones políticas, es la diferenciación entre el *amigo* y el *enemigo*. Esta diferenciación ofrece una definición conceptual...” Para luego concluir que: “El enemigo político (...) es simplemente el otro, el extraño, y le basta a su esencia el constituir algo distinto y diferente en un sentido existencial especialmente intenso de modo tal que, en un caso extremo, los conflictos con él se tornan posibles, siendo que estos conflictos no pueden ser resueltos por una normativa general establecida de antemano, ni por el arbitraje de un tercero ‘no-involucrado’ y por lo tanto ‘imparcial’.”(1)



Esta última alusión a la Liga de las Naciones creada luego del pacto de Versalles y luego devenida ONU, deja traslucir –más allá del contexto político– que la propuesta de Schmitt implica un rechazo de plano de todo tipo de mediación simbólica para resolver un planteo basado en la lógica de lo imaginario y que por lo tanto introduce la muerte como único recurso de resolución de una dialéctica planteada en términos de: “O yo o el otro”.

Sin embargo, en la medida que en algunos casos el par antagónico *amigo-enemigo* podría llegar a reconfigurarse en función de nuevos pactos y alianzas, Schmitt no se detiene allí. A continuación leemos de su propia pluma que: “Al caso extremo del conflicto solamente pueden resolverlo entre sí los propios participantes; esto es: cada uno de ellos sólo por sí mismo puede decidir si la forma de ser diferente del extraño representa, en el caso concreto del conflicto existente, la negación de la forma existencial propia y debe, por ello ser rechazada o combatida a fin de preservar la propia existencial especie de vida.” (2)



Yves Charles Zarka(3), director de la revista *Cités*, denomina a esta caracterización extrema del enemigo, *enemigo substancial*. Efectivamente, ya no se trata sólo de una cuestión planteada en la dialéctica imaginaria sino que lo que está en cuestión es precisamente el goce del otro como aquello que, llegado el caso, una de las partes tendría la opción de determinar si dicho goce atenta contra su modo de vida existencial. Las puertas para el exterminio del otro quedan así abiertas.

Pero como si esto fuera poco, una vez concluida la Segunda Guerra, Schmitt, el 25 de septiembre de 1947, escribe lo siguiente: “Porque los Judíos permanecen siempre Judíos. Mientras que el comunista puede mejorarse o cambiar [...] el Judío asimilado es precisamente el verdadero enemigo. No tiene ninguna utilidad entonces demostrar que el slogan de los Sabios de Sión(4) es algo falso” (5). Resulta claro en su argumentación que el *enemigo substancial* es el enemigo de raza, es decir, de sangre y que, por lo tanto, es inasimilable. Justificación atroz de la legislación nacional-socialista como legislación racial(6).

Ciertamente, la lógica *amigo-enemigo* no necesitó de la argumentación de Carl Schmitt para que la humanidad la pusiera en obra. Por ejemplo, el conflicto sunitas/chiitas constituye un hecho histórico mayor que se desarrolla desde los inicios del Islam hasta la actualidad. Al morir Mahoma, una parte de los musulmanes consideraron que el poder

debía permanecer en el interior de la familia del profeta y transmitirse por herencia de sangre. Otra parte de los musulmanes, por el contrario sostuvieron que no habiendo testamento, la sucesión debía hacerse por una consulta a los musulmanes y no en el interior de la familia. Esta oposición dio lugar a una guerra civil marcada por el asesinato del sobrino de Mahoma, su sucesor Alí, y por el suplicio de Hussein, hijo de éste y nieto del profeta. Suplicio que consistió en el despedazamiento del cuerpo de Hussein y la dispersión de sus fragmentos por parte de sus enemigos sunitas. Según una tesis(7), este hecho tiene un lugar central en historia de los chiitas y, según testimonios, constituye la base de las autoinmolaciones homicidas en las cuales los kamikazes hacen explotar sus cuerpos en pedazos tal como ocurriera con el cuerpo de Hussein.

Así mismo, vale recordar que también dentro del islamismo la tendencia de los llamados “anti-iluministas” cortaron los lazos que dentro del islam podría haber incluso con la filosofía árabe ya que no admiten nada que pudiera intentar sustituir la revelación divina por la razón humana. Para ellos, los “Hermanos musulmanes”, no hay sino un solo método, el método de Dios, y un solo partido, el partido de Allah (Hizbullah). Por lo tanto, el universo se divide siempre en dos: el creyente o el apóstata, la fe o el impío. Su consecuencia: hay que purificar a los propios musulmanes de su contaminación por los signos de occidente y de la ilustración.



Aquí no solo resuena la lógica *amigo-enemigo* sino que se muestra hasta qué punto dicha lógica lleva en sí misma el germen de todo fanatismo. Que Carl Schmitt haya despejado esa lógica no es el problema central. Lo es el que haya hecho de esa lógica, llevada hasta el extremo, el fundamento del accionar político. Y las consecuencias no solo son

constatables en los partidos de extrema derecha que como el FN de Marine Le Pen se vuelven hoy una amenaza que acecha a las instituciones y a las libertades democráticas y republicanas herederas de las luces. Muchos movimientos llamados de izquierdas en Europa y América, también caen bajo los influjos de sus tesis, incluso sin saberlo, al poner en acto la misma lógica divisionista y segregativa. “¿Cómo comprender la seducción que ejerce el pensamiento de Carl Schmitt sobre los medios intelectuales de izquierda?” (8), se pregunta Yves Charles Zarka. La razón –responde– sería la profunda crisis que golpea al pensamiento de izquierda postmarxista por la desvalorización y pérdida de credibilidad del marxismo, que lleva a buscar en las tesis de los antagonismos de Schmitt una suerte de sustituto para ciertos temas antes sostenido en el marco del pensamiento y del combate marxista: la crítica del liberalismo, del parlamentarismo, de la representación y de los derechos del hombre.

Como señalaba más arriba, el fanatismo es un compañero indisociable de un pensamiento que hace del odio hacia el otro el fundamento de su accionar.

Voltaire supo luchar contra todo tipo de fanatismo. Él identificó esa enfermedad que anida en el corazón del hombre y cuya intransigencia hace peligrar siempre la convivencia en cualquier sociedad civilizada. Porque el fanático no es quien tiene una creencia (religiosa, política o ideológica) y la sostiene con fervor, incluso con vehemencia. El fanático es quien considera que su creencia no es simplemente un derecho suyo, sino que es una obligación para él y para todos los demás, y que su deber es obligar a los otros a creer en lo que él cree o a comportarse como si creyeran en ello. De lo contrario, la eliminación del otro se vuelve necesaria. Fue Voltaire quien primero resumió este peligro latente en cada uno con una fórmula lapidaria: “¡Piensa como yo o muere!” (9).



Allí donde está vigente este lema atroz, no hay posibilidad de pluralismo político, artístico, intelectual ni en los comportamientos personales. Tampoco posibilidad de una práctica del psicoanálisis digna de ese nombre. Tal como dice el llamado que alentamos firmar: “No hay psicoanálisis digno de ese nombre sin el estado de derecho, sin libertad de opinión y de prensa, sin

la respiración y la dinámica de una sociedad abierta”(10). Es decir, una sociedad sin fanatismos, o bien donde estos, inextinguibles, no se constituyan, como el odio, en una opción fundamental.

Como muy bien señalaba Christiane Alberti(11) “El psicoanálisis es el exacto reverso del discurso del Frente Nacional”, en oposición a un discurso que fomenta los enfrentamientos entre “ellos y nosotros”, entre *amigos-enemigos*, el discurso psicoanalítico apunta a que los sujetos puedan tomar distancia de las identificaciones de masa y a que cada uno pueda aislar su diferencia absoluta, es decir, aquello que hace a cada uno incomparable con el otro. Su lógica consecuencia será respetar, en el otro, aquello que también lo hace incomparable. En esto el discurso analítico es profundamente anti-totalitario y se revela “insumiso” a cualquier tipo de fanatismo. Por lo tanto, para el psicoanalista no puede haber una palabra última. Creer que hay una palabra última lleva, inexorablemente, al fanatismo y a matar al contradictor. Y, según afirmó, Jacques-Alain Miller: “Suprimir al contradictor es una manera de mantener unificado al Otro del Otro”(12). Por eso el fanatismo, ya sea religioso, político o ideológico, siempre busca acallar la pluralidad de voces y de opiniones, que pueden reintroducir ante el Otro lo diferente, lo extraño, es decir, todo aquello que pueda poner en cuestión la creencia –en última instancia siempre religiosa– de que hay un Otro del Otro.

En el prefacio de su libro *Si esto es un hombre*, Primo Levi escribía: “No lo he escrito con intención de formular nuevos cargos, sino más bien de proporcionar documentación para un estudio sereno de algunos aspectos del alma humana. Habrá muchos, individuos o pueblos, que piensen, más o menos conscientemente, que ‘todo extranjero es un enemigo’. En la mayoría de los casos esta convicción yace en el fondo de las almas como una infección latente; se manifiesta sólo en actos intermitentes y no coordinados, y no está en el origen de un sistema de pensamiento. Pero cuando éste llega, cuando el dogma inexpresado se convierte en la premisa mayor de un silogismo, entonces, al final de la cadena está el Lager(13). Él es el producto de un concepto del mundo llevado a sus últimas consecuencias con una coherencia rigurosa: mientras el concepto subsiste las consecuencias nos amenazan. La historia de los campos de exterminio debería ser entendida por todos como una siniestra señal de peligro” (14).



¿No son acaso suficientes estas palabras para saber por qué no hay que dudar en votar contra el Frente Nacional de Marine Le Pen?

Agradecemos a Leonardo Gorostiza la versión de su artículo en español.

(1) Schmitt, C., *La noción de política - Teoría del partisano*, París, Flammarion, 1992, Champs, p.64.

(2) *Ibíd.*, p. 65.

(3) Zarka, Y.-Ch., *Un détail nazi dans la pensée de Carl Schmitt*, PUF, France, avril 2005.

(4) *Los Protocolos de los Sabios de Sión* es un libelo publicado en 1902 en la Rusia Zarista donde se enumeraban las supuestas razones por las cuales los judíos debían ser segregados de la sociedad.

(5) Schmitt, C., *Glossarium*, *op. cit.* nota 3, p. 39.

(6) Zarka, Y. -Ch., *ibíd.*

(7) Benslama, F., *La guerre des subjectivités en Islam*, Lignes, Europe, 2014, p. 75.

(8) Zarka, Y.-Ch., *op. cit.*, p. 92.

(9) Sigo aquí la caracterización hecha por Fernando Savater en su *Prólogo* a la recopilación de dichos de Voltaire reunidos en *Voltaire contra los fanáticos*, Ariel, Argentina, 2015, p. 8.

(10) Appel des psychanalystes contre Marine Le Pen et les partisans de la haine.

(11) Alberti, Ch., “La psychanalyse est l’envers exact du discours du Front National”, *Lacan Quotidien*, n°636, 20 mars 2017.

(12) Miller, J.-A., *El ultimísimo Lacan*, Paidós, Bs. As., 2012, p. 91.

(13) Campo de concentración.

(14) Levi, P., *Si esto es un hombre*, Muchnik Editores, Barcelona, 1987, p. 7.



Lacan Quotidien

publié par navarin éditeur

INFORME ET REFLÈTE 7 JOURS SUR 7 L'OPINION ÉCLAIRÉE

▪ comité de direction

directrice de la rédaction pierre-gilles gueguen pagueguen@orange.fr

directrice de la publication eve miller-rose eve.navarin@gmail.com

conseiller jacques-alain miller

▪ comité de lecture

anne-charlotte gauthier, pierre-gilles gueguen, catherine lazarus-matet, jacques-alain miller, eve miller-rose, eric zuliani

▪ équipe

édition cécile favreau, luc garcia

diffusion éric zuliani

designers viktor&william francoiszel vwfcbzl@gmail.com

technique mark francoiszel & olivier ripoll

médiateur patachón valdès
patachon.valdes@gmail.com

▪ suivre Lacan Quotidien :

Vous pouvez vous inscrire á la liste de diffusion de *Lacan Quotidien* sur le site

lacanquotidien.fr

et suivre sur Twitter [@lacanquotidien.fr](https://twitter.com/lacanquotidien.fr)

▪ ecf-messenger@yahogroupes.fr ◦ liste d'information des actualités de l'école de la cause freudienne et des acf ◦ responsable : éric zuliani

▪ pipolnews@europsychoanalysis.eu ◦ liste de diffusion de l'eurofédération de psychanalyse

◦ responsable : marie-claude sureau

▪ amp-uqbar@elistas.net ◦ liste de diffusion de l'association mondiale de psychanalyse ◦ responsable : marta davidovich

▪ secretary@amp-nls.org ◦ liste de diffusion de la new lacanian school of psychoanalysis ◦ responsables : Florencia Shanahan et Anne Béraud

▪ EBP-Veredas@yahoo grupos.com.br ◦ uma lista sobre a psicanálise de difusão privada e promovida pela AMP em sintonia com a escola brasileira de psicanálise ◦ moderator: patricia badari ◦ traduction lacan quotidien au brésil : maria do carmo dias batista

POUR ACCEDER AU SITE LACANQUOTIDIEN.FR CLIQUEZ ICI.

• *À l'attention des auteurs*

Les propositions de textes pour une publication dans Lacan Quotidien sont à adresser par mail (pierre-gilles guéguen pggueguen@orange.fr) ou directement sur le site lacanquotidien.fr en cliquant sur "proposez un article",

Sous fichier Word ◦ Police : Calibri ◦ Taille des caractères : 12 ◦ Interligne : 1,15 ◦ Paragraphe : Justifié ◦ Notes : **à la fin** du texte, police 10 •

• *À l'attention des auteurs & éditeurs*

Pour la rubrique Critique de Livres, veuillez adresser vos ouvrages, à NAVARIN ÉDITEUR, la Rédaction de Lacan Quotidien – 1 rue Huysmans 75006 Paris.

Responsable de la traducción al español: Biblioteca de la EOL – Elsa Maluenda & Nilda Hermann-

Colaboración: Virginia Notenson

elsamaluenda@gmail.com; nilda.hermann@gmail.com

Maquetación LACAN COTIDIANO: Nilda Hermann & Claudio Spivak

Traducción: Agradecemos a Leonardo Gorostiza la versión de su artículo en español